

## RECENSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

LÓPEZ FERNÁNDEZ, María (edición): *Las palabras del pasado. Arte y Estética de fin de siglo (1890-1914)*, Madrid, Instituto de Cultura-Fundación Mapfre, 2008, 277 pp., 35 ilus. ISBN 978-84-9844-141-3.

No abundan en España, al margen del acompañamiento documental de los catálogos de algunas exposiciones y el de ciertos trabajos académicos, las antologías de escritos de arte y estética. Al igual que no es frecuente que desde una institución cultural privada se inicie una línea de apoyo a este tipo de trabajos, que con lógica visión –tratándose de dar a conocer los orígenes de la modernidad española– han de comenzar en el período a caballo entre finales del siglo XIX y principios del XX.

El fin de siglo al que aquí nos referimos fue una etapa artística y estética muy rica, estimulante y compleja en el surgimiento de propuestas y tendencias. Impulsivos y vitales, introspectivos y mundanos, los más activos escenarios artísticos y socio-culturales españoles de aquella época intentaron dejar atrás las viejas fórmulas del pasado e innovar de cara al futuro, abarcando las artes plásticas, la arquitectura, la literatura, la música, la filosofía, la ciencia, la tecnología, etc. Todo aquel bullir, en el que el arte y la estética iban a tener un destacado papel dinamizador, como factores de modernización y progreso (visibles incluso en el ánimo superador de ciertas sórdidas introspecciones respecto a lo autóctono), quedó reflejado con toda su complejidad en los variados escritos de entonces sobre la creación artística.

Estas circunstancias han sabido ser muy bien vistas, comentadas y recogidas por la editora y antóloga de la obra, María López Fernández, quien nos ofrece en este libro un claro y elocuente esquema organizativo de esta literatura especializada; el cual básicamente coincide también con los apartados de su instructivo y esclarecedor estudio introductor, donde se nos previene de forma genérica de las circunstancias y el marco al que remiten los textos, convenientemente referenciados y anotados. Es así como éstos quedan estructurados en cuatro grandes bloques o capítulos (“Arte nuevo: La mirada cosmopolita”, “La crisis de fin de siglo: degeneración”, “Mirando hacia dentro” y “Hacia un nuevo orden”), el primero de los cuales agrupa asuntos como las intenciones regeneracionistas y modernizadoras, el viaje de los bohemios barceloneses a París, los contactos de Darío Regoyos con la vanguardia internacional o la Exposición de Arte Moderno de Bilbao de 1900; el segundo se ocupa del simbolismo en España y la aparición de diferentes “degeneraciones”; el tercero recoge diversos planteamientos sobre los problemas suscitados en el país para clasificar nuestro arte u optar estéticamente por una España negra o blanca y, finalmente, el último se dedica a la aparición de alternativas respecto a un nuevo orden, como las imbricadas del impresionismo, el noucentisme y el mediterraneísmo.

He aquí, pues, una nueva y útil herramienta para profundizar en el conocimiento y estudio de este apasionante periodo de cambios y nuevos planteamientos en el arte español; pero también he aquí, con este tipo de antologías, una nueva línea de actuación y difusión rigurosa

de nuestro pasado artístico, que bien merece ser aplaudida, apoyada y alentada para su continuidad.

MIGUEL CABAÑAS BRAVO  
IH, CCHS, CSIC

SANTOS MÁRQUEZ, Antonio Joaquín: *La Platería religiosa en el Sur de la provincia de Badajoz*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 2008, 2 tomos con un total de 1.240 pp. y 785 ilustraciones en blanco y negro. ISBN 978-84-7796-081-2.

Los estudios realizados con metodología científica sobre la platería extremeña se iniciaron, en los años 70 del siglo XX, con las monografías de algunas parroquias de la provincia de Badajoz escritas por Cristina Esteras y con la tesis doctoral de F. J. García Mogollón sobre la diócesis de Coria. En 1998 se publicó la tesis de Francisco Tejada Vizuete sobre *Platería y plateros bajoextremeños (siglos XVI-XIX)*. Nos llega ahora una nueva tesis doctoral, publicada por la Diputación, en la que se estudia el Sur de la provincia de Badajoz, que fue defendida por Antonio J. Santos en la Universidad de Sevilla, de la que es profesor en la actualidad.

Esta obra complementa y, sobre todo, completa la de Tejada Vizuete, ya que éste estudia una zona geográfica más pequeña y se limita a las obras de talleres locales. Coinciden en algunos lugares como Llerena, que es el foco de más calidad y más prolífico. Pero en todo caso, el catálogo de piezas es, forzosamente, más numeroso en el caso de Santos pues en el siglo XVIII la mayor parte de las obras proceden de talleres foráneos.

Para ello ha hecho una exhaustiva labor de campo, y ha revisado minuciosamente numerosos archivos y bibliotecas locales para dar a conocer el mayor número posible de piezas e intentar atribuirlos. La primera conclusión a la que llega una vez reunido el material, es que se ha conservado un elevado número de piezas con variedad tipológica y estilística, algunas de las cuales son de enorme importancia dentro del panorama de la platería española del siglo XVI, ya que en el XVII la platería local se estanca y en el XVIII empiezan a llegar obras procedentes de otros talleres que ahogan la producción local.

En la primera parte hace un estudio histórico-artístico de los talleres establecidos en el Sur de la provincia de Badajoz, empezando por las más importantes –Llerena, Jerez de los Caballeros y Zafra– y siguiendo por otros más modestos pero que contribuyeron a equipar las parroquias de la zona. También incluye en esta parte los talleres andaluces, castellanos, europeos y americanos. De cada uno de los talleres locales estudia la asociación gremial y las marcas, cuando existen, así como diversos aspectos profesionales y socioeconómicos. Concede especial importancia al desarrollo estilístico de cada uno, resaltando a los plateros con obra conocida y las características de cada siglo. Esta parte la realiza a través de un meticuloso examen de las piezas, empezando por las que están marcadas o documentadas, y estableciendo relación entre éstas y aquellas de las que no tiene datos. De esta forma, son muy pocas las que quedan con atribución dudosa o declaradas anónimas. En cuanto a la plata venida de fuera de la región, analiza las circunstancias por las que vinieron, fruto del comercio y los legados fundamentalmente.

La segunda parte está dedicada a los catálogos. En el de piezas ha conseguido reunir un total de 781 obras. Sigue el de marcas, tanto de lugar y marcador como de plateros, de Almendraledo, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Córdoba, Fuente de Cantos, Granada, Jerez de los Caballeros, Madrid, Málaga, Salamanca, Sevilla, Toledo, Guatemala, Méjico, y tres francesas. Finalmente, las biografías de plateros ascienden a 36. La obra se completa con un apéndice documental y una bibliografía específica, además de 785 ilustraciones en blanco y negro. Con este estudio,

añadido a los precedentes, queda muy completo el conocimiento de la platería de buena parte de Extremadura.

AMELIA LÓPEZ-YARTO  
IH, CCHS, CSIC

SANZ, M.<sup>a</sup> Jesús: *Fiestas sevillanas de la Inmaculada Concepción en el siglo XVII. El sentido de la celebración y su repercusión exterior*, Universidad de Sevilla-Ayuntamiento de Sevilla, ICAS, Sevilla, 2008, 229 pp., 52 pp. en color y b/n.

Esta documentada monografía trata de las fiestas que se originaron en Sevilla en defensa del controvertido dogma de la Inmaculada Concepción que alcanzó en el siglo XVII particular incidencia cuando los defensores de la Inmaculada ganaron la batalla, si bien el dogma no sería proclamado hasta 1853. Se estudian aquí las fiestas y celebraciones que tuvieron lugar por estos acontecimientos en los aspectos artísticos, iconográficos, literarios y profanos. Si tenemos en cuenta que la populosa ciudad de Sevilla fue pionera en la defensa del dogma de la Inmaculada y que quedan impresos, descripciones y numerosas fuentes que la autora ha manejado, sobre las brillantes fiestas celebradas en la ciudad, se comprenderá el interés de este libro en el que se sigue el palpitar ciudadano y las devociones y símbolos con los que los sevillanos se expresaron.

Muy interesante es la reconstrucción que hace la autora de las fiestas, sus monumentos efímeros con expresivos dibujos de los arcos y los itinerarios seguidos por los cortejos que dibuja, en cada caso, sobre el plano de la ciudad. Tras hacer una síntesis del culto a la Inmaculada Concepción desde sus orígenes y de sus principales defensores y detractores se centra en Europa y finalmente en Sevilla donde analiza la nueva iconografía inmaculadista que es cultivada por los grandes imagineros y pintores de la ciudad como Pacheco, Velázquez, Zurbarán o Murillo y asimismo por grabadores y plateros.

M.<sup>a</sup> Jesús Sanz distingue tres fases a lo largo del siglo XVII en los que Sevilla se volcó en procesiones y fiestas para defender la Inmaculada Concepción. Coincidió con hechos concretos que las provocaron. La primera se inicia en 1613 con el sermón dominico contrario al dogma, que provocó inmediatos desagrazos, hasta 1617 en el que el Papa dio un Breve favorable a lo solicitado por los comisionados Mateo Vázquez de Leca y Rodrigo de Toro. La autora describe al detalle el cuadro de la Exaltación de la Inmaculada, de Juan de Roelas, del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, que reproduce la magna procesión celebrada en Sevilla en 1515. Una segunda fase devocional y festiva la sitúa en 1622 con motivo del Breve favorable a la Inmaculada que concedió el Papa Gregorio XV. Finalmente la tercera fase destaca las fiestas y celebraciones por la inauguración de nuevos templos debidas al Breve favorable a la Inmaculada que dio el Papa Alejandro VII en 1661.

Las descripciones de cada fiesta resultan del mayor interés, así las organizadas por el Colegio Universitario de Santa María de Jesús, origen de la actual Universidad de Sevilla, con Máscaras de estudiantes representando la Filosofía Natural con la Tierra, figura compuesta con frutas a la manera de Arcimboldo. También las de otras corporaciones como los Gorreros y Sederos o los Plateros organizaron sus máscaras, particularmente rica esta última a tenor de la importancia del gremio de plateros de Sevilla. Fiestas que tuvieron su eco en otras ciudades que la autora contempla en Toledo, Alcalá de Henares, Valencia y París. Fiestas, máscaras, justas y torneos pueden seguirse en este documentado y ameno libro que supone un acercamiento excepcional al vivir y sentir de Sevilla en el siglo XVII.

MARÍA CONCEPCIÓN GARCÍA GAÍNZA

BURMANN, Conchita: *La escenografía teatral de Sigfrido Burmann*, Madrid, Fundación Jorge Juan, 2009, 217 pp., con 30 il. b/n y color. ISBN 978-84-934083-7-4.

La publicación de un libro sobre escenografía, desgraciadamente, suele ser todavía algo poco frecuente en España, por lo que la aparición de una monografía como ésta, dedicada a uno de sus máximos protagonistas como es Sigfrido Burmann (1890-1980), resulta sin duda todo un acontecimiento para los estudiosos de esta faceta artística. Además, en él confluyen dos circunstancias que le confieren un interés especial: por un lado, se basa en la tesis doctoral dedicada al artista, que, dirigida por Andrés Amorós –quien prologa la obra–, presentó Ursula Beckers en 1992 en la Universidad Complutense de Madrid y que permanecía inédita; por otro, está escrito por una de las hijas de Burmann, lo que enriquece el discurso científico con la visión única, familiar y cercana, inseparable de la autora.

En los diferentes capítulos en los que está estructurado el libro, se recogen sus datos biográficos, toda la producción artística conocida del pintor de origen alemán, entre 1916 y 1980, así como una lectura de los distintos estilos que desarrolló a lo largo de su carrera, en concordancia con el contexto histórico mundial contemporáneo. Este último aspecto resulta muy relevante en la medida en que Burmann obtuvo una formación internacional muy sólida y mantuvo contacto con las figuras más renovadoras de la escena europea y americana de aquellos años.

Algunos de los episodios de la vida del escenógrafo eran ya más conocidos, como, por ejemplo, su paso por la Compañía de Gregorio Martínez Sierra en el Teatro de Arte del Eslava, que ha sido objeto de estudios especializados, como los de Reyero Hermosilla, Julio Checa, Enrique Fuster de Alcázar y Patricia O'Connor. Sin embargo, su producción escénica a partir de 1939, con su vuelta de Alemania –donde pasó la guerra–, no había sido analizada de manera global hasta ahora. Sus más de trescientas escenografías y su colaboración con prácticamente un centenar de directores de escena resultan el mejor aval del interés científico y artístico que merecía el pintor.

Al final del volumen se presenta un anexo gráfico con una treintena de imágenes, inéditas en su mayor parte, que reproducen algunas fotografías personales y de los montajes escénicos, así como de distintos bocetos para decorados. Hasta ahora las obras de Burmann reproducidas las conocíamos gracias a distintas publicaciones dedicadas a los directores con los que trabajó, como Rivas Cherif, Luca de Tena o José Tamayo, y al valioso libro *Un teatro de arte en España, 1917-1925*, editado en 1926.

Por último cabría señalar la conveniencia, por una parte, de realizar un estudio sistematizado de la escenografía cinematográfica de Burmann, que, intencionalmente, la autora ha decidido dejar a un especialista en la materia. Por otra parte, esta publicación evidencia la necesidad de organizar una exposición monográfica de este artista que permita contemplar y analizar el conjunto de su obra. Mientras tanto, el volumen de Conchita Burmann, con toda autoridad, ayuda a achicar la laguna del desconocimiento de nuestros artistas escenógrafos contemporáneos.

IDOIA MURGA CASTRO  
IH, CCHS, CSIC

YEGUAS I GASSO, Joan: *El mausoleu de Bellpuig. Historia i art del Renaixement entre Nàpols i Catalunya*, Bellpuig, 2009, 216 pp. con 147 il. b/n. ISBN 978-84-612-9582-1.

La bella introducción del Profesor Carlos José Hernando Sánchez desvela en breves líneas la personalidad de Ramón Folch de Cardona, cuyo magnífico monumento funerario, obra de Giovanni da Nola se estudia con detenimiento en esta publicación.

El autor expone de manera sucinta y clara la biografía del personaje posiblemente educado en la refinada corte de los Reyes Católicos pues la alusión a un Cardona por Münzer debe referirse a nuestro personaje que habló siempre en castellano. Fundador del Convento de Bellpuig lleva a cabo otras empresas artísticas que dirige desde Sicilia, donde ostenta el cargo de Virrey, como el encargo a Antonello Gagini de una tribuna para la Catedral de Palermo o el retablo de pintura de Mateo Cardisco para la iglesia napolitana de San Giovanni a Carbonara. Su elegante figura se conoce a través de algunos retratos y también se conoce una serie de obras literarias de importancia que se inspiraron en su personalidad como la anónima novela *Cuestión de amor*. Casado con Isabel de Requesens, inmortalizada por el cuadro de Giulio Romano, a la muerte del Virrey encarga su monumento sepulcral a Giovanni Marigliano de Nola, cuestión debatida por Naldi. Se alude con extensión a la carrera político-militar de Ramón Folch de Cardona, el desempeño de su virreinato de Sicilia (1507-1509) al que continúa su nombramiento como Virrey de Nápoles (1509-1511), cargo que se confirma en los primeros años del reinado del Emperador Carlos V. Época especialmente convulsa, el Virrey destaca más como diplomático que como militar pero su memoria se ha perpetuado más allá de los tiempos a través de su magnífico sepulcro, en la línea de importación de este tipo de monumentos que se inicia tanto en Castilla como en Aragón desde los primeros años del siglo XVI.

Tras un minucioso análisis de los avatares sufridos por la sepultura a través de los siglos XIX y XX, en el que se destaca la defensa de su permanencia en España que culmina con la declaración de otorgársele la categoría de *Monumento Nacional* y el estudio de la consideración que se otorgó al monumento a través de los años, con una inédita alusión a la historiografía italiana, un denso capítulo expone el análisis estilístico de la obra llegada por el puerto de Salou, a Bellpuig el año de 1530 siendo encargados de su valoración "in situ" los conocidos escultores Damián Forment y Martín Díaz de Liatzasolo.

La descripción exhaustiva, el análisis comparativo con las obras italianas contemporáneas, así como la influencia que pudo tener por ejemplo en Forment, son algunos de los aspectos más importantes de este estudio que actualiza estudios anteriores e incluye muchas novedades sobre esta obra insigne del arte italiano en España.

MARGARITA M. ESTELLA

MIQUEL JUAN, Matilde: *Retablos, prestigio y dinero. Talleres y mercado de pintura en la Valencia del gótico internacional*. València, Universitat de València, 2008, ISBN 978-84-370-7141-1.

El trabajo de investigación presentado es el resultado de una profunda reflexión en torno a los criterios que orientaron el mercado artístico en Valencia durante el período del gótico internacional, que se extiende por Europa desde finales de la década de 1380 hasta mediados del siglo XV. Una etapa en que la pintura conoció un extraordinario impulso en el Reino de Valencia, gracias al trasiego continuado de escuelas de pensamiento y de tendencias estilísticas. La historiadora emplaza la dinámica artística bajo los criterios que orientaron el engranaje de la actividad artesanal, analizando las condiciones de consumo y de ejercicio del trabajo pictórico. Analiza

la circunstancia social y económica valenciana, valorando su posición geográfica, las relaciones diplomáticas y comerciales sostenidas con ciudades italianas y flamencas de donde emanaba la corriente internacional, en un esfuerzo por sintetizar los factores que incidieron en la creación artística. La idea del proyecto nace de la revisión de los estudios bibliográficos publicados hasta la fecha sobre el gótico internacional valenciano, que despiertan en Matilde Miquel la curiosidad por adentrarse en la idiosincrasia del pintor.

Alejándose del modelo convencional de estudio, individualiza los agentes que intervinieron en el mercado del arte y articularon los mecanismos de encargo, elaboración y venta. El resultado es la estructura tripartita del planteamiento a partir de los tres ámbitos característicos del mercado de la pintura entre 1390 y 1440, época en que el pintor carecía de un estatuto corporativo independiente que respaldase jurídicamente sus aspiraciones profesionales. Divide el estudio en tres capítulos para evaluar los tres actores de la comisión pictórica: el comitente, el artista-artesano y el desarrollo del mercado artístico. El análisis estilístico o iconográfico se desplaza a un segundo plano para dejar hablar a las fuentes documentales que tejen el discurso argumental. Aborda la trayectoria de los principales artistas del período a partir del encadenamiento de las noticias documentales conservadas. Así, las respuestas vienen siempre corroboradas por las propias noticias reunidas por la autora en su rastreo en registros notariales como en contribuciones historiográficas y publicaciones de series documentales. Destaca su interés por localizar geográficamente los encargos, por emplazar sobre el mapa la interacción de pintores y comitentes, que ilustra mediante planos donde concreta el ámbito recorrido por cada pintor, así como gráficos donde resume la actividad y el género de labores bajo un enfoque cronológico.

Gracias a estos recursos, la exposición resulta clara y comprensible, el enfoque sumamente original, se aparta de los modelos convencionales de las publicaciones donde la obra de arte monopoliza la atención del estudio. La obra es lógicamente la primera referencia en la investigación, también su principal fuente, por lo que la catalogación y la identificación de los factores que incidieron en su creación se imponen como conocimiento de base. No obstante, superada esta fase esencial de reconocimiento se impone una reflexión más profunda sobre el hecho artístico que no se limite a recabar y exponer los datos, sino que una vez obtenidos sea capaz de ponerlos en conjunción, interpretar las noticias aportadas y efectuar una lectura en paralelo a la coyuntura histórica que rodeó y gravó el trabajo del artista. Al centrarse en el mercado artístico, Matilde Miquel ha comprendido la necesidad de retomar los estudios sobre un momento clave en la historia del arte valenciano y propone una mirada pormenorizada de los factores que condicionaron la producción pictórica en la Valencia bajomedieval.

M.<sup>a</sup> TERESA IZQUIERDO ARANDA